Pascua – Una vieja historia hecha nueva

1. Es la tradición más antigua del mundo. Hace 3500 años, en un tiempo oscuro y lejano, en un lugar donde se había perdido la esperanza y los esclavos se acurrucaban con miedo... Dios irrumpió y trajo seguridad y vida. Su ángel acechó la tierra, protegiendo a su pueblo y preparando el escenario para la libertad. Su historia estaba a punto de moverse de una manera que ninguno de ellos podría haber anticipado.

2. La historia es familiar para la mayoría de nosotros que fuimos criados en una iglesia de un tipo u otro, pero como todas las buenas historias, necesita ser revisada y contada de vez en cuando para preparar el escenario para nuestra propia historia. Así es como funcionan las historias: escuchamos historias de personas valientes que hacen cosas valientes para motivarnos a ser valientes y hacer cosas valientes. Necesitamos historias de cómo las personas ganaron o perdieron la libertad para que sepamos dónde estamos en NUESTRA historia y podamos cambiar la trayectoria de nuestra historia en el tiempo para terminar donde queremos estar.

3. Empecemos...

4. Los judíos habían ido a Egipto como invitados de honor, recibidos por un faraón agradecido por la ayuda que José le dio a la nación en la preparación para sobrevivir a la hambruna. Se produjo un cambio de régimen cuando los invasores entraron en Egipto, derrocaron al faraón y se colocaron en el trono. De repente, los judíos fueron vistos como un peligro para este nuevo régimen. Sus condiciones de vida empeoraron rápidamente y antes de lo que podrían haber creído posible, fueron esclavizados y brutalizados, hechos menos que ciudadanos, menos que personas.

5. El tiempo de Dios no es nuestro tiempo, y nunca lo ha sido. Cuando Moisés estaba listo para actuar y liderar una revolución violenta contra el faraón, Dios no lo estaba, y tampoco lo estaban los esclavos (una historia de revueltas de esclavos fallidas). Cuarenta años más tarde, 40 años después de que Moisés huyera al desierto, encontrara una nueva familia y tuviera un lugar establecido en ese

sistema familiar y cultural, Dios estaba listo y llamó a Moisés a regresar a Egipto y liberar a Su pueblo.

6. Ante la terquedad del faraón, Dios desató una serie de plagas sobre Egipto, derribando a sus dioses y golpeando el corazón de su orgullo, obstinación e identidad nacional. Dios advirtió a Moisés que la peor plaga estaba por venir: la muerte de los primogénitos. Esto sería un golpe contra la nación como nación, su identidad como pueblo dirigido por dios, y todo el sistema hombre-dios que los líderes políticos habían establecido para controlar al pueblo.

7. Dios estaba a punto de desatar al Ángel de la Muerte en las calles de Egipto. El pueblo de Dios, los judíos, estarían a salvo del Ángel de la Muerte si obedecieran a Dios e hicieran exactamente lo que se les dijera.

8. El día 10 del mes, se seleccionaba un cordero joven sin mancha ni defecto y se mantenía hasta el día 14, cuando se sacrificaba por la noche. Éxodo 13:4-6 – esta iba a ser una ceremonia con un significado que se revelaría con el tiempo... El tiempo de Dios.

9. Tan pronto como el cordero fuera sacrificado, su sangre debía ser rociada sobre los postes de las puertas de sus casas. El cordero debía ser asado y comido apresuradamente, con los zapatos puestos, listo para moverse. (La historia de Dios siempre ha sido una historia de espera... sino estar listo para moverse en cualquier momento: llamar a los discípulos, fin de los tiempos, etc.).

10. Esa noche, solo aquellos que tenían la sangre del cordero en las puertas y que estaban listos para mudarse quedarían intactos. El Ángel de la Muerte no entraba en sus casas.

11. El día siguiente iba a ser un día de fiesta, una fiesta que duraría 8 días.

12. La Pascua fue una señal de lo que vendría más tarde a través de Jesús. Jesús fue llamado el Cordero. Él, como el cordero requerido, era macho, sin mancha ni mancha, inmolado por nosotros para que la muerte ya no fuera una cosa temible (el Ángel de la

Muerte no puede tocarnos. Nótese el reciente fallecimiento de uno de los miembros de la OSHC en México).

13. Al igual que el cordero de la Pascua, ningún hueso se rompería. El cordero fue separado y escogido cuatro días antes de ser sacrificado. Jesús entró en Jerusalén cuatro días antes de ser capturado y asesinado. (y 4 días te da la oportunidad de conocer el cordero antes de perderlo)

14. Imaginemos una Pascua y veamos cómo se sigue celebrando 3500 años después de la primera Pascua. Primero: recuerde las reglas de Éxodo 13: toda la levadura debe ser eliminada de la casa. Hay una limpieza minuciosa de la casa por parte de la anfitriona y luego un registro ceremonial por parte del anfitrión. Utiliza una vela encendida, una cuchara de madera, una pluma y una servilleta mientras busca motas o migajas que puedan contener levadura.

15. Las últimas migajas de levadura, escondidas para él por la anfitriona/esposa, se envuelven en una servilleta y se queman. (El Nuevo Testamento usa esta imagen en 1 Corintios 5:7 cuando nos dice que escudriñemos nuestras vidas y "limpiemos la vieja levadura").

16. Luego, la anfitriona enciende las velas y canta una bendición: "Bendito seas. Oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que nos santificas con Tus mandamientos y nos ordenas encender las luces de la Pascua". La mesa está servida. Algunos artículos y tradiciones son estándar, establecidos por Dios hace 3500 años. Otras cosas han cambiado a lo largo de los milenios.

17. Desde que el templo desapareció, ya no hay un cordero. En cambio, un solo hueso en un plato representa al cordero y la pérdida del templo.

18. Las hierbas amargas están ahí para recordarles su cautiverio.

19. En algún momento durante el cautiverio babilónico, se hizo tradicional colocar un huevo, duro y asado de color marrón, en un plato para representar la vida, la esperanza y el futuro (hervido para mantenerlo fresco y útil durante días).

20. Todos tienen una almohada en su silla para relajarse y disfrutar de la Pascua. Es un símbolo para recordarles que ahora están libres de la esclavitud de Egipto y pueden vivir con comodidad y paz. Pueden tomarse su tiempo para comer y hablar.

21. La copa de vino se volverá a llenar cuatro veces representando las cuatro declaraciones de "quiero" en Éxodo 6:6:7.

22. Hay un paño con tres secciones. Matzá, o pan sin levadura, se coloca en cada sección. En algún momento de la comida, el cabeza de familia abre el paño, saca el pan del medio y lo parte por la mitad. La mitad vuelve a entrar en el paño, la otra mitad se coloca en otro paño. Esa pieza se llama "Afikomen", que significa "lo que viene después". Los hijos esconden los ojos mientras el padre esconde ese pedazo de pan.

23. La persona más joven presente debe hacer las cuatro preguntas que se hacen y se han hecho cada Pascua desde la primera.

a. ¿Por qué esta noche es diferente a todas las demás?
b. ¿Por qué en esta noche solo comemos pan sin levadura?
c. ¿Por qué en esta noche comemos las hierbas amargas?
d. ¿Por qué sumergimos la verdura en agua salada?

24. Pero ahora... No más lágrimas. Las buenas noticias están en la comida. Estamos de ESTE lado del Mar Rojo. Hemos cruzado el Mar Rojo y el Jordán de manera segura y también cruzaremos el próximo río de manera segura (oraciones por mi padre, abuelo y madre. Un río más que cruzar).

25. Entonces... Los niños buscan el pan escondido. Quien lo encuentra lo devuelve a la cabecera de la mesa, quien lo desenvuelve, lo rompe y lo reparte. Fue en ese momento de la cena de la Pascua que Jesús habría dicho: "Tomen y coman. Este es mi cuerpo, que ha sido entregado por vosotros. Haced esto en memoria mía".

26. [Prepara la Comunión: lee el Salmo 114 y reza por el pan. Luego, diga: "Al tomar la copa que representa la liberación, la redención y la adopción, Jesús dice: "Tomad y bebed. Este es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramado por vosotros para el perdón de vuestros pecados. Haced esto tantas veces como lo bebáis en memoria mía". Luego lee el Salmo 116:1-14, ora una vez más, toma la copa.

27. Y aquí, nos despedimos... calladamente. No hay canción de cierre. Sin anuncios. Pedimos la bendición de Dios mientras nos sentamos en este Domingo de Ramos y aprendemos de la cena de la Pascua y de las historias contadas durante 3500 años. Y oramos por la mañana de Pascua cuando la muerte sea derrotada y nuestro Señor resucitado y revelado a todos como el Hijo de Dios.

28. Oración.